

QUETZALCOATL

“Mis amigos, asistimos a un acontecimiento extraordinario. El Drama de Quetzalcoatl resplandece en la noche de los tiempos. Se trata del mismo Drama presentado dentro de los Misterios de Eléusis, por los misthaes, por los Iniciados. Es el mismo Drama representado públicamente por Jesús en las calles de la antigua Jerusalén.

No podría faltar en México, en la tierra sagrada de los tiempos antiguos, el mismo Drama Cósmico ya esbozado aquí de forma extraordinaria. Obviamente, Quetzalcoatl resplandece en el Cosmos Inefable ; es el Logos, la Unidad Múltiple Perfecta. Quetzalcoatl es también Mithra, Hermes –el tres veces gran Dios Ibis de Toth ; es, en realidad, el Sol Espiritual.

Quetzalcoatl es la Serpiente Emplumada, la Mística Serpiente de los Misterios de Orfeo, de los Misterios Egipcios, de los Misterios Kabíricos y de los Misterios del glorioso México antiguo y arcaico.

Quetzalcoatl no es un personaje puramente mitológico, como creen los ignorantes ilustrados. No ! Quetzalcoatl es el mismo principio cósmico que hizo existir al universo. Es la Palabra, es el Verbo de Juan. Es con justa razón que Juan dice : “En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios ; por Él todas las cosas fueron creadas y sin Él nada de lo que fue hecho existiría”.

Quetzalcoatl es el propio Verbo, la Palabra hecha carne. Antes de que el universo existiera Quetzalcoatl ya existía. Quetzalcoatl es la Serpiente Emplumada que se agitaba en medio de la polvareda cósmica. Quetzalcoatl es el Omeyocan () del inicio de la vida de este sistema solar. Quetzalcoatl en sí mismo es el Logos de Platón, el Cristo de los hebreos, el Vishnú de los hindúes.

Aquellos que no conocen la ciencia hermética, aquellos que nunca estudiaron verdaderamente cosmogénesis, aquellos que nunca estudiaron antropología gnóstica, aquellos que creen saber mucho (cuando, en verdad, desconocen la religión-sabiduría de los tiempos antiguos), piensan que Quetzalcoatl es un mito, un ídolo, y llegan hasta mirarlo con desdén.

Señores, llegó el momento de pasar por una revalorización de principios. Ha llegado el instante de entender claramente que Quetzalcoatl nos muestra lo que debemos hacer. Si verdaderamente queremos transformarnos tenemos aquí un prototipo perfecto : Quetzalcoatl !

Quetzalcoatl como Logos es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Es la vida que palpita en cada átomo, y en cada sol. Quetzalcoatl es la Palabra !

En verdad, la Palabra es profundamente significativa. López Portillo, presidente de México, en su libro “Quetzalcoatl”, por ejemplo dice que la Palabra tiene tres aspectos

fundamentales : sonido, representación y significado. Por tanto, cuando alguien pasa a conocer el valor de la Palabra y aprende a utilizarla, sigue por el camino de Quetzalcoatl.

Ustedes vieron la representación de ese drama extraordinario, de ese drama maravilloso. Sin duda, Quetzalcoatl es el Cristo mexicano, es el centro de ese drama.

En verdad, mis caros amigos, llegó hasta nosotros un momento grandioso. Se abrió en nuestra inteligencia la primera llama de la comprensión ; comenzamos a entender que el Logos puede ser visto de diferentes maneras : desde el punto de vista hebraico o desde el punto de vista egipcio, como también, es posible estudiarlo a luz del México antiguo.

Quetzalcoatl como Vishnú, como Logos es el Verbo. Fue la Palabra que dio vida a este universo. Y la Palabra sustenta a este universo.

El Logos suena, el Logos es música. La música también es esférica y fluye en todo el universo. Dentro de cada uno de nosotros está latente Quetzalcoatl. Dentro de cada uno de nosotros existe la posibilidad de encarnarlo.

Grandioso Drama ! El hombre que está en la distante Tula, el hombre que cae en tentación, el hombre que se embriaga, que fornicación y pierde sus poderes, el hombre que se dirige a la tierra roja, a la tierra de sus antepasados. El hombre que se mira al espejo y dice : “estoy muy viejo”. El hombre que sufre, que llora y que anda por los caminos del mundo llevando la cruz a cuestas. Ese es Quetzalcoatl !

En fin, ya vieron todos la valiosa representación. Resucita entre los muertos, resplandece gloriosamente en el infinito espacio inconmensurable. Es gloria ! Es luz ! Es sabiduría !

Nosotros también, como Quetzalcoatl, un día perdimos el Paraíso del cual nos habla la Biblia. Salimos del Jardín de las Espérides, abandonamos los Campos Elíseos en el día en que caímos en fornicación. Mas, delante de nuestros ojos, existe un guía maravilloso que nos muestra el camino de la liberación. Ese guía es Quetzalcoatl !

Mis amigos, la cruz que Quetzalcoatl carga es fantástica ! Ese Árbol del Universo contiene el propio secreto de la doctrina quetzalcoatlíana. Pensemos por un momento en el Lingham vertical y en el Yoni horizontal. Sin duda, la inserción del phallus vertical dentro del cteis formal hacen cruz –la cruz que Quetzalcoatl lleva en sus hombros, la cruz que el gran Kabir Jesús también cargó hasta el Calvario, es la misma cruz valiosa de todos los tiempos.

Mis hermanos, si la cruz es instrumento de martirio y tortura, también, al mismo tiempo, la cruz es un instrumento de liberación. En los tiempos de la antigua Lemuria se conoció la llave del Arca de la Ciencia. Hombres y mujeres aún no habían perdido la inocencia edénica. Se reunían en los Templos de Misterios para el rito de la reproducción. No se unían como los animales, no se reproducían como se reproducen hoy los animales intelectuales. No ! Se reproducían como se reproducen los hombres verdaderos, se reproducían como los Superhombres.

En ese tiempo se aceptaba claramente el don de krya-shakti (). Hombres y mujeres se unían para crear y volver nuevamente a crear. Nunca derramaban el Vaso de Hermes. El resultado de eso era el ascenso de la Serpiente Sagrada en la columna vertebral de esos seres sagrados. Esas criaturas poseían poder sobre el fuego, el aire, el agua y sobre la tierra.

Solamente más tarde es que los seres humanos cayeron en degeneración animal y, como consecuencia de eso, derramaron el Vaso de Hermes y perdieron todos sus poderes.

Cayó Quetzalcoatl ! Sí, cayó ! Mas, ahora todos nosotros podemos dirigirnos a la tierra roja, a la tierra de nuestros antepasados para obtener nuevamente la luz del esplendor. Solamente alcanzando esa tierra bendita conseguiremos la resurrección y, entonces aparecerá la figura de Quetzalcoatl dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Y nos cubriremos de esplendores y tendremos poderes para dominar el aire, el fuego, la tierra y todos los elementos de la naturaleza en general.

Llegará el día en que aquellos que siguen la doctrina gnóstica podrán provocar cambios en la naturaleza. Llegará el día en que aquellos que practicaren la doctrina gnóstica alcanzarán la resurrección de Quetzalcoatl dentro de sí mismos, aquí y ahora.

Nosotros, los gnósticos, tenemos la clave de todos los imperios, la clave de todos los poderes ; podemos hacer temblar a la tierra y mover huracanes –porque conocemos el secreto de Quetzalcoatl. Ese secreto no es conocido por los cerdos del materialismo. Ese secreto es el Gran Arcano.

Amigos, me despido de ustedes esta noche y felicito muy sinceramente a todos esos nobles artistas que aparecieron en escena. En ellos, veo la chispa de la genialidad. Mediante el arte diamantino, cargado de sabiduría, llegaremos a todas parte del mundo. Llevaremos la gnosis a los más lejanos lugares de la tierra. Paz Inverencial !”